Lección 8: Para el 25 de febrero de 2012

EL CUIDADO DE LA **CREACIÓN**



Sábado 18 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Romanos 1:25; 2 Pedro 3:10-14; Génesis 2:15; Nehemías 13:16-19; Hebreos 1:3; Salmo 100; Génesis 1:26-28.

PARA MEMORIZAR:
"Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (Gén. 2:15).

PENSAMIENTO CLAVE: ¿Cómo deberían los cristianos relacionarse con el medioambiente?

¿QUÉ DEBERÍAMOS PENSAR, como adventistas del séptimo día, acerca del medioambiente, ya que sabemos que esta Tierra está corrompida, seguirá corrompiéndose, y un día será destruida en un gran lago de fuego? ("Y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas" [2 Ped. 3:10].). Añadamos a esto el mandato bíblico de que el ser humano "señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra" (Gén 1:26). Tampoco es de extrañar que, muchas veces, nos hayamos preguntado cómo relacionarnos con los problemas medioambientales.

Además, como mayordomos de los dones de Dios, ¿no tenemos la obligación de cuidar de la Tierra? ¿Acaso Dios no la creó y la encontró "buena en gran manera"? Como pueblo, con un mensaje de Dios como Creador (Apoc. 14:6, 7), ¿no deberíamos decir algo acerca de cómo tratamos la creación de Dios?

Esta semana exploraremos lo que la Biblia dice acerca de algunas de estas preocupaciones.

Distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

¡EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN DE LA LANGOSTA DE MAR!

Hace años, una persona dedicada al medioambiente entró en un restaurante de productos del mar. Allí, en un gran tanque, había algunas langostas de mar. Antes de mucho, una langosta estaría en el plato de un cliente, junto a una papa bañada en queso.

Moviéndose sigilosamente, el medioambientalista, con una bolsa en la mano, fue al tanque, tomó una langosta, la puso en la bolsa y salió corriendo. Puso la langosta en otro tanque en su auto, y fue hasta la playa, Allí, un helicóptero lo llevó sobre el océano, y luego devolvió la langosta al mar. ¡Un liberador de langostas dio un nuevo golpe!

El hombre no estaba solo en su preocupación. Hay un sitio web llamado "Lobster Liberator" [Liberador de langostas] que anima a salvar a las langostas para que no se las coman los humanos.

El cuidado del medioambiente es una cosa, pero robar una langosta de un restaurante y llevarla de vuelta al océano no parece lo adecuado, ¿verdad?

Sin embargo, ¿qué diremos de los adventistas del séptimo día y el ambiente? Dejando de lado lo extraño de los liberadores de langostas, ¿cómo deberíamos relacionarnos con las preocupaciones ambientales? Después de todo, Jesús ¿no viene pronto? ¿Acaso nuestro mensaje no se refiere al concepto de que este mundo se termina, que esta Tierra está corrompida y no durará mucho más? Dada nuestra comprensión de la segunda venida, ¿cuán preocupados debemos estar por la Tierra misma?

Lee 2 Pedro 3:10 al 14; Isaías 51:6 y 65:1; y Apocalipsis 21:1. ¿Qué enseña la Biblia acerca de la suerte última de la Tierra? ¿Cómo debería impactar esta enseñanza el modo en que miramos el medioambiente? ¿O deberíamos considerarlo?

La Biblia es clara: esta Tierra no durará. Está destinada a ser destruida por Dios, quien promete hacerla de nuevo, re-crearla, hacer "un cielo nuevo y una tierra nueva". Aunque eso no debiera ser una excusa para abusar del medioambiente, debería, al mismo tiempo, ayudarnos a protegernos de no hacer de la Tierra y el ambiente un dios, como muchos lo han hecho. Hay extremistas, pero necesitamos ser cuidadosos de no caer nosotros mismos en esos extremos.

Lee Romanos 1:25. ¿Qué mensaje deberíamos aceptar acerca de cómo mostrar nuestra preocupación y cuidado por la creación?

UNA DECLARACIÓN SOBRE EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

¿Cómo considera la Iglesia Adventista del Séptimo Día el tema del medioambiente? Aquí hay una declaración oficial (1995).

"Los adventistas creen que la humanidad fue creada a imagen de Dios, y así representan a Dios como administradores, para gobernar el ambiente en forma fiel y fructífera.

"Lamentablemente, la corrupción y la explotación han entrado en la responsabilidad de la administración del dominio humano. En forma creciente, los hombres han estado involucrados en una destrucción megalomaníaca de los recursos de la Tierra, lo que resulta en sufrimientos extendidos, desarreglos ambientales y la amenaza de cambios en el clima. Aunque la investigación científica debe continuar, resulta claro, por las evidencias acumuladas, que el aumento de emisión de gases destructivos, el agotamiento de la capa protectora de ozono, la destrucción masiva de los bosques americanos y el así llamado "efecto invernadero", todos amenazan el ecosistema de la Tierra.

"Estos problemas son principalmente debidos al egoísmo humano y a la búsqueda egocéntrica de tener más y más, mediante la producción siempre creciente, el consumo ilimitado y el agotamiento de los recursos no renovables. La crisis ecológica está arraigada en la avaricia de la humanidad y en el rechazo de la práctica de una buena y fiel administración dentro de los límites divinos de la creación.

"Los adventistas abogan por un estilo de vida sencillo y saludable, en el que la gente no participa de la rutina del consumismo ilimitado, la búsqueda incesante de bienes y la producción de basura. Llamamos a respetar la creación, a restringir el uso de los recursos del mundo, a evaluar de nuevo las necesidades personales y a reafirmar la dignidad de la vida creada".–ADCOM, 1995.

¿De qué modo estos textos nos ayudan a comprender esta declaración de la iglesia? Gén. 1:1, 26; 9:7; Sal. 24:1; Sal. 100; Sant. 5:1, 2, 4, 5; Heb. 1:3

Quienes creemos que este mundo, la vida y los recursos son dones de Dios, debemos procurar cuidarlo. Si la Tierra es un resultado del azar, podríamos explotar todo para nuestros propios fines. Pero, al comprender que Dios creó este mundo y lo sostiene, debemos ser mayordomos responsables de ella.

¿Cómo impacta tu propio egoísmo en el modo en que tratas el medioambiente? ¿Está mal pensar: "Bueno, yo soy solo una persona; entonces, ¿qué importa?"

EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

El tema del ambiente, y de cuidarlo, no está indicado específicamente en la Biblia. Hay muchos problemas específicos que la Biblia no atiende. Lo que hace la Biblia es dar los principios que deberían aplicarse en todas las áreas de la vida, y eso incluye el tema del medioambiente.

Piensa en Mateo 22:37 al 40. ¿Cómo podrían los principios que allí se enseñan impactar en nuestra actitud hacia las preocupaciones ambientales, especialmente cuando el mal uso del ambiente puede tener efectos muy perjudiciales sobre otros?

Muy temprano en la Biblia, se dan indicaciones sobre el llamado a la humanidad a ser mayordomos de lo que Dios le había dado a Adán. Aunque el contexto es muy específico, es difícil ver por qué el principio no debería seguir siendo válido.

Génesis 2:15 dice: "Tomó, pues, Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase". ¿Cómo se ve aquí la manera en que originalmente el hombre debía relacionarse con la Tierra?

Nota aquí la relación recíproca. Dios creó este hermoso medioambiente para el hombre; le fue dado como un regalo, y Adán debía relacionarse con él: debía trabajarlo y guardarlo. La palabra traducida "guardar" viene de la raíz hebrea, *smr*, que significa "vigilar", "preservar" o "proteger". De este modo, desde el mismo principio, aun en el mundo no caído, Adán fue llamado a ser mayordomo del ambiente en el que estaba ubicado. Dios no le dijo que lo explotara y usara para sus propios fines egoístas, y sacara de él lo que pudiera. En cambio, le dijo que trabajara en él y lo protegiera.

¿Qué razón tenemos para creer que este principio cambió? En realidad, si esto es lo que Adán debía hacer en el mundo antes de que entrara el pecado, ¡cuánto más importante es ser un buen mayordomo del mundo después de que este fuera dañado por el pecado!

¿Cuán consciente eres de los problemas ambientales? ¿Cuánto te preocupas por ellos? ¿Cuán importantes son para ti? ¿O no tienen importancia? Trae tus respuestas a la clase el sábado.

EL SÁBADO Y EL AMBIENTE

“El Seol y el Abadón [El sepulcro y la muerte, NVI] nunca se sacian; así los ojos del hombre nunca están satisfechos” (Prov. 27:20). ¿De qué forma la verdad de este texto impacta directamente en todo el tema del cuidado de la creación y del peligro que la explotación plantea al medioambiente?

El problema con nuestro ambiente hoy tiene que ver con el “egoísmo humano y la búsqueda egoísta de más, y más, mediante la producción creciente, el consumo ilimitado y el agotamiento de los recursos no renovables”. Es decir, las personas hoy quieren más y más, y el único lugar de donde pueden conseguirlo es de la Tierra. Y el problema no son los recursos naturales; el problema es que, no importa cuánto una persona obtenga, nunca es suficiente. ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste que alguien diga que tiene suficiente dinero?

En medio de todo esto, Dios ha dado a la humanidad el don del sábado.

Busca los siguientes textos acerca del sábado. Trata de pensar en ellos en el contexto de la observancia del sábado –descansar de nuestro trabajo, de buscar ganar dinero y de hacer negocios–, que podría impactar en el ambiente de una manera muy real para bien.

Éxo. 20:8-11

Neh. 13:16-19

Por cierto, el sábado trata acerca de recordar que Dios creó el mundo (y pensar en cómo lo tratamos) pero, también, acerca del descanso de la búsqueda de ganar dinero. Cuando observamos el sábado –al apartar de nuestras vidas, intencionalmente, una séptima parte de cada semana y no perseguir el dinero o los bienes–, no solo tenemos un recordativo semanal poderoso de que la vida no está enfocada en juntar dinero, sino también nos abstenemos de actividades que, cuando se hacen en exceso, dañan nuestra Tierra.

¿De qué forma la observancia del sábado ha sido una manera de limitar tu avaricia y tu deseo de poseer más? ¿Cuán a menudo la atracción del dinero te tentó a violar el sábado?

EL DOMINIO DE LA HUMANIDAD

"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra [...]. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Gén. 1:26-28).

En estos versículos, tenemos las primeras referencias de la Biblia acerca de cómo debía relacionarse la humanidad con el mundo creado. Léelos con oración y diligencia, pensando en la preservación de la creación y en las preocupaciones medioambientales. Luego, responde las siguientes preguntas:

1. ¿Cuán completo era el control que debía tener la humanidad sobre la Tierra?

---

2. ¿Qué significa sojuzgar la Tierra y dominar sobre todo lo que hay en ella? ¿Hay algo en los textos que le da al hombre la licencia de abusar de la creación y contaminarla?

---

3. Génesis 1:28 dice literalmente que debían "llenar la tierra". ¿Cómo podría entenderse esto en cuanto a cómo debía ser tratada?

No hay dudas: la humanidad había de gobernar la Tierra bajo el poder y la dirección de Dios. Esta declaración fue dada en el mundo anterior a la caída, un mundo sin pecado, muerte ni sufrimiento. Esto debería enseñarnos que el dominar la Tierra no significa una explotación violenta y un saqueo del mundo, pues eso no habría ocurrido en el mundo antes del pecado, ya que sojuzgar y dominar la Tierra no incluía el destruirla.

Por supuesto, mucho ha cambiado desde entonces: la caída, el Diluvio, la maldición (Gén. 3:17-19) y la degeneración general causada por el pecado. No obstante, estos textos no justifican el saqueo y la ruina del planeta mismo. Lo que vemos en esos textos es la responsabilidad de la humanidad, como gobernantes del mundo, de cuidarlo porque Dios lo ha creado y era todo "bueno en gran manera".

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Al principio, Dios se revelaba en todas las obras de la creación. Fue Cristo quien extendió los cielos y echó los cimientos de la Tierra. Fue su mano la que colgó los mundos en el espacio, y modeló las flores del campo. Él 'asienta las montañas con su fortaleza', 'suyo es el mar, pues que él lo hizo' (Sal. 65:6; 95:5). Fue él quien llenó la tierra de hermosura y del aire con cantos. Y sobre todas las cosas de la tierra, del aire y el cielo, escribió el mensaje del amor del Padre.

"Aunque el pecado ha estropeado la obra perfecta de Dios, esa escritura permanece. Aun ahora todas las cosas creadas declaran la gloria de su excelencia. Fuera del egoísta corazón humano, no hay nada que viva para sí. No hay ningún pájaro que surca el aire, ningún animal que se mueve en el suelo que no sirvan a alguna otra vida. No hay siquiera una hoja del bosque, ni una humilde brizna de hierba que no tengan su utilidad. Cada árbol, arbusto y hoja emite ese elemento de vida, sin el cual no podrían mantenerse ni el hombre ni los animales; y el hombre y el animal, a su vez, sirven a la vida del árbol, y del arbusto y de la hoja. Las flores exhalan fragancia y ostentan su belleza para beneficio del mundo. El sol derrama su luz para alegrar mil mundos. El océano, origen de todos nuestros manantiales y fuentes, recibe las corrientes de toda la tierra, pero recibe para dar. Las neblinas que ascienden de su seno riegan la tierra, para que produzca y florezca" (*DTG* 11, 12).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, repasen las respuestas que dieron a las preguntas finales de la sección del martes.

2. ¿Cómo responderías a una persona que dijera: "Jesús viene pronto, de modo que ¿por qué me preocuparía por el medioambiente?"

3. ¿Cómo podemos obtener un equilibrio correcto entre estar preocupados acerca del ambiente y, al mismo tiempo, no quedar enredados en algunos de los movimientos extremistas involucrados en los problemas ambientales?

4. Si tienes los recursos, investiga cuán beneficiosa es una dieta vegetariana para el ambiente, en contraste con una que incluye carne. Analiza con el resto de la clase lo que encuentres.

RESUMEN: Sin duda este mundo está llegando a su fin; no durará para siempre. Y es cierto que Jesús viene pronto. Pero nada en esas verdades nos da el derecho, o el mandato, de contaminar la Tierra. Como cristianos, deberíamos procurar cuidar el mundo que nuestro Dios creó para nosotros.

Distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA